



INFORME DE ESTABILIDAD FINANCIERA

NOVIEMBRE
2022

SENATUR: Cerro Akati

BANCO CENTRAL DEL PARAGUAY

Federación Rusa y Augusto Roa Bastos

www.bcp.gov.py

Asunción - Paraguay

Resumen ejecutivo

Desde el último Informe de Estabilidad Financiera publicado en mayo 2022, el escenario externo relevante para Paraguay se ha mantenido complejo. Por un lado, las perspectivas económicas de los socios comerciales del país, si bien han mejorado para el 2022, se han deteriorado para el próximo año. Además, se prevé una importante desaceleración en la economía global en los próximos doce meses, en un contexto de elevada incertidumbre. Por otro lado, las altas tasas de inflación han propiciado una mayor velocidad en el retiro de los estímulos monetarios, lo cual supone unas condiciones financieras internacionales menos laxas y, potencialmente, mayores presiones sobre las monedas de las economías emergentes, con relación a lo esperado en el informe anterior.

En el ámbito doméstico, el entorno macro también se ha deteriorado como consecuencia de los efectos adversos de la sequía en el sector productivo, el impacto de la guerra en la inflación doméstica a raíz del alza de los precios de los alimentos y de los combustibles, y el endurecimiento de las condiciones financieras reflejado en el aumento de las tasas de interés. Sin embargo, como fue señalado recientemente en el IPoM¹, se prevé un mejor resultado para el PIB del tercer trimestre de 2022, que estaría impulsado por el efecto rebote de la agricultura (inicio nueva campaña 2022/2023 en el segundo semestre del año) y el repunte en la producción de energía eléctrica de las binacionales. Además, el menor ritmo de variación de los precios de los alimentos y de la energía han contribuido a la moderación reciente de la inflación.

En el sistema financiero local, el activo total ha seguido creciendo a un ritmo moderado, luego de la importante acumulación de activos líquidos durante el año 2020. A septiembre de este año, la variación positiva del activo se explicó principalmente por la buena dinámica de la cartera de créditos, logrando compensar la caída de los activos líquidos, entre otros componentes. En detalle, el buen desempeño de los créditos está siendo explicado, especialmente, por los créditos en moneda extranjera, resultado de una mayor demanda de los sectores productivos para financiar su inversión, postergada en los últimos dos años. De manera similar, el pasivo continuó desacelerándose interanualmente, por la disminución de los depósitos, mientras que, el aumento de los préstamos entre entidades financieras, principalmente del exterior, explicó el crecimiento aún positivo del pasivo total.

Por otra parte, algunos indicadores de riesgo de crédito han mostrado un deterioro en un entorno macroeconómico más debilitado. Ello se ha reflejado en el aumento de la tasa de morosidad total, especialmente en moneda nacional, aunque es importante destacar que la aplicación de las medidas transitorias de apoyo al sector agrícola y ganadero, afectados por la sequía, pudieron contener mayores niveles de incumplimiento. Adicionalmente, dentro de la cartera de medidas excepcionales COVID-19 aumentaron los préstamos con atrasos, sin embargo, esto representó solo un tercio de la cartera vencida del sistema. Por su parte, las provisiones constituidas por riesgo de crédito permitieron cubrir más del 100% de los créditos vencidos totales.

En cuanto a los usuarios de crédito, el crecimiento interanual del crédito a las familias se ha acelerado desde inicios de 2021, comportamiento que podría deberse, entre otros factores, a las tasas de interés todavía levemente bajas respecto a los niveles pre-pandemia, como también a la menor incertidumbre en el corriente año respecto a los flujos de ingresos de las familias luego de las restricciones a la movilidad impuestas por medidas sanitarias. Al mismo tiempo, la calidad del crédito ha mejorado en los últimos doce meses, sin embargo, la tasa de morosidad todavía se encuentra en niveles superiores al periodo pre-pandemia. En lo referente al endeudamiento de las empresas, desde el último informe, el crédito en dólares ha continuado creciendo en casi todos los sectores, en tanto, que en guaraníes siguieron observando tasas decrecientes en términos interanuales. En cuanto a la calidad de la cartera empresarial, la tasa de morosidad se mantuvo en niveles similares al mismo periodo del año anterior, en parte, resultado de la aplicación de las medidas

¹ IPoM de septiembre 2022. <https://www.bcp.gov.py/informe-de-politica-monetaria-i14>

transitorias de apoyo a sectores afectados por la sequía que permitieron interrumpir el cómputo de la mora a través de la renegociación de las deudas, especialmente a sectores relacionados a la agricultura y la ganadería.

Como fue señalado en el informe anterior, la liquidez del sistema bancario ha disminuido como consecuencia del retiro de las facilidades de liquidez del periodo de la pandemia, el aumento de la inflación y de las tasas de interés que afectan la tenencia de recursos líquidos. Sin embargo, el riesgo de liquidez se mantiene bastante limitado. De manera similar, el riesgo cambiario por descalce se ha mantenido controlado a nivel agregado, debido a que tanto las empresas financieras como los bancos presentaron una posición de cambios positiva en moneda extranjera. Respecto al riesgo de mercado, desde la publicación del último IEF, el diferencial de tasas de interés se ha incrementado tanto en moneda local como en moneda extranjera.

En lo que va de este año, la utilidad del sistema continuó recuperándose, impulsada por el incremento de los márgenes financieros, principal fuente de ingresos para la banca, en un escenario en que los créditos han mantenido una buena dinámica y los depósitos han decrecido. Como resultado, la rentabilidad siguió mejorando significativamente respecto a la notable caída que se verificó en el año 2020, no obstante, los indicadores ROE y ROA todavía se ubican por debajo de los niveles pre-pandemia. En cuanto a los indicadores de solvencia en el agregado de bancos y financieras, los niveles registrados superaron cómodamente los mínimos establecidos en la regulación. Así, en septiembre de 2022, el capital principal (nivel 1) y el capital regulatorio total representaron el 14,6% y 18,0% de los activos y contingentes ponderados por riesgo, respectivamente.

Las pruebas de tensión realizadas al sistema financiero, compuesto por bancos y empresas financieras, señalan que la solvencia agregada se mantiene en niveles superiores a los mínimos regulatorios, incluso frente a la simulación de choques extremos, aunque con una baja probabilidad de ocurrencia.

Finalmente, el sistema de pagos se ha desempeñado de forma fluida y eficiente. Las transacciones realizadas mediante el sistema de pagos han seguido incrementándose, en línea con la buena dinámica ya constatada durante la pandemia. Si bien se han finalizado los periodos de confinamientos provocados por la crisis sanitaria, los agentes económicos siguen mostrando una mayor demanda por instrumentos de pago que permitan realizar transacciones digitales. Esto también está en concordancia con la implantación del Sistema de Pagos Instantáneos (SPI) que facilita la realización de transferencias bancarias las 24 horas todos los días de la semana.

Informe de Estabilidad Financiera
Noviembre 2022